



Aniversarios
de la
OPJM y UJC
4 de abril

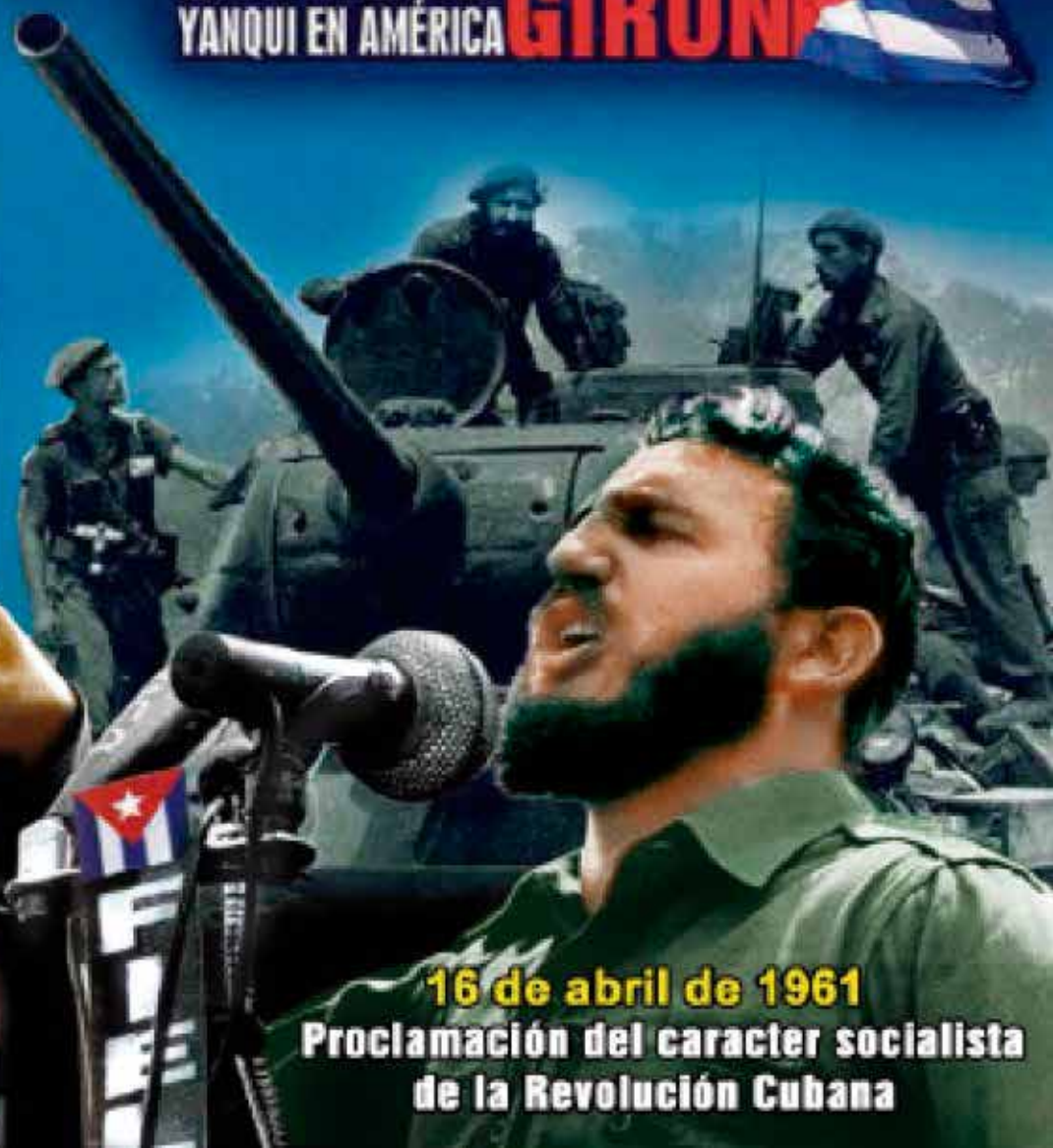


ANIVERSARIO 65 de la Organización de Pioneros José Martí



19 de abril de 1961
Aniversario 65

PRIMERA DERROTA
DEL IMPERIALISMO
YANQUI EN AMÉRICA **PLAYA
GIRONA**



16 de abril de 1961
Proclamación del carácter socialista
de la Revolución Cubana

SUMARIO

Presentación / **3**

Cinco días que estremecieron América e inspiraron el canto de la patria/ **4**

TV Adentro

“No es consigna, es oficio”: así se sostiene la Televisión Cubana / **5**

Homenaje

Recuerdan centenario de Jesús “Chucho” Cabrera / **8**

Adiós a Jorge Losada, el humor hecho vida / **13**

Novedades

Muchos domingos para Verónica Lynn / **15**

Llega a la pantalla *Alas para una escuela* / **18**

En Primer Plano

Entrevista a Kike Quiñones a propósito del Premio Omar Valdés / **21**

Variedades

Una mirada en doce minutos al arte joven cubano / **23**

De la semilla al fruto, el reto de alcanzar una compleja y hermosa profesión / **28**

Cumpleaños / 32

Reflexiones de Fidel / 33



Equipo de realización de ComunicarTV

Directora: Caridad Rojas Zayas

Editores: Félix A. Correa / Maya Quiroga

Diseñador: Francisco Masvidal

Contactos:

envivo@icrt.cu

comunicartv@icrt.cu

7838 4070 / 7832 7152 / 7836 9789

Dirección postal:

Calle 23 No. 258 entre L y M, Vedado,

Plaza de la Revolución. La Habana, Cuba.

Su opinión cuenta:

escriba a comunicartv@icrt.cu y comente nuestros artículos, deje su recomendación y/o sugiera temas que ayuden a mejorar nuestro boletín y satisfacer sus intereses.

PRESENTACIÓN

Abril es un mes que nos recuerda cuán resistente y heroico es el pueblo cubano cuando se agrade su soberanía y la obra de la Revolución. Por ello, esta edición 118 del boletín **ComunicarTV** evoca la Victoria de Girón en su 65 aniversario y a nuestros héroes que, liderados por el inolvidable Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, infligieron la primera gran derrota del imperialismo en América. La siempre esperada reseña de la página 4 está dedicada a esta epopeya y a su trascendencia histórica, en tiempos donde el “cara pálida” del Norte continúa acosando brutalmente.

La sección **TV Adentro** informa sobre el encuentro de la vicepresidenta del Instituto de Información y Comunicación Social (ICS), Xenia López, con colectivos de programas como **Ruta 10**, **Al Mediodía** y el **Noticiero del Mediodía**, donde reafirmó que “¡los de la tele también son pueblo!”. Y es que la entrega y los desafíos cotidianos de quienes sostienen la Televisión Cubana van más allá de consignas: constituyen un verdadero oficio marcado por la vocación y el sentido de pertenencia.

En **Homenaje** se recorre la trayectoria artística del Premio Nacional de Televisión Jesús “Chucho” Cabrera, en el centenario de su natalicio, a través de un recuento de lo acontecido en un nuevo **Encuentro con el Audiovisual**, celebrado en la sala Caracol de la UNEAC. La proyección del documental **Jesús Cabrera, un hombre de televisión**, dirigido por Bruno Suárez Romero, sirvió de detonante para un diálogo cargado de memoria, afecto y reflexión sobre un modo de hacer televisión que muchos consideran hoy un paradigma perdido.

Asimismo, se reconoce el legado del humorista Jorge Losada, Artista de Mérito y Premio Pequeña Pantalla, quien falleció el pasado 5 de abril. Aunque se despide físicamente, su humor, ética y ejemplo perduran en la memoria de quienes lo vieron actuar y en la historia de la Televisión Cubana.

En Novedades se detallan los pormenores de dos nuevos documentales en producción: **Un domingo para Verónica** y **Alas para una escuela**. El primero reúne testimonios de colegas, críticos y material histórico que celebra los 95 años de la primera actriz cubana Verónica Lynn; el segundo aborda la trascendencia cultural del programa infantil más antiguo de la radiodifusión cubana: **La escuela del aire**, que durante 75 años ha formado parte del imaginario de varias generaciones vueltabajenses.

La sección **En Primer Plano** tiene como invitado al actor y humorista Kike Quiñones, actual decano de la Facultad de Arte Teatral de la Universidad de las Artes, quien recibió recientemente el Premio de Teatro Omar Valdés 2026, otorgado por la UNEAC a quienes contribuyen de manera destacada al teatro y la cultura nacional.

En **Varietades** conversamos con la periodista cultural Elena Godínez sobre **Mirada AHS**, un espacio de estreno en el Canal Educativo que, en apenas doce minutos, acerca al público a las voces jóvenes del arte cubano mediante entrevistas y reflexión crítica. Además, desde una mirada analítica sobre los retos que implica formar a quienes sostendrán la televisión del mañana, se ofrecen detalles de la reciente graduación de directores audiovisuales en el CERT, tras cumplir los objetivos de un riguroso programa curricular.

Como es habitual, reconocemos a las personalidades de la televisión cubana que celebran su onomástico este mes, así como al Canal Educativo 2; los programas **Cuerda Viva**, **Arte 7** y **Noticiero Cultural**; varios telecentros del país; y, en especial, a Tele Turquino, que celebrará su 40 aniversario el próximo 16 de abril.

Cada página de esta edición invita a la reflexión, al homenaje y a la celebración del quehacer televisivo cubano, desde el amor, la memoria y el pensamiento crítico.

¡Hasta el próximo número!

Cinco días que estremecieron América e inspiraron el canto de la patria

Por: Rosa Blanca Pérez

Hace ya sesenta y cinco años, en la madrugada del quince de abril, aviones enemigos, alevosamente camuflados con la insignia de nuestra Fuerza Aérea, bombardearon los aeropuertos militares de Ciudad Libertad, San Antonio de los Baños y Santiago de Cuba, con la intención de destruir los escasos recursos con que nuestro país contaba para defenderse de cualquier agresión. Comenzaban a transcurrir aquellos cinco días que estremecieron América e inspiraron el canto de la patria.

Con eso no contó el revuelto y brutal enemigo norteño, que a la vez que nos desprecia nos codicia; ni pudo predecir tampoco cuánto se multiplicaría entonces entre los cubanos el coraje de Eduardo García Delgado: el artillero de solo veinticinco años que, con la sangre que brotaba de sus mortales heridas, escribió —cual heroico epílogo de su joven vida y expresión de lealtad— el nombre de Fidel, para que tiempo después Silvio Rodríguez evocara, a pura trova y a todo corazón, lo sucedido en el centro de aquel abril en su canción “Girón, preludio”.

Porque, tal como visionariamente había advertido el Comandante en Jefe en el sepelio de las víctimas del bombardeo, aquella agresión evidenciaba el inminente peligro de una acción militar de mayor envergadura... y así fue. Un día después, en la madrugada del diecisiete, se produjo el desembarco mercenario, al cual se enfrentaron, como un solo haz de pueblo uniformado, batallones de las Milicias, del Ejército Rebelde y de la Policía Nacional Revolucionaria.

Era el comienzo de un combate que aún no ha terminado, en defensa de la soberanía y la integridad de nuestra patria, y de ese modo lo reflejó el cantautor Eduardo Ramos en su premonitorio y rítmico tema “Girón, la batalla”.

Menos de setenta y dos horas bastaron para que fueran aniquila-



dos en Playa Girón los invasores, en lo que representó la primera gran derrota militar del imperialismo yanqui en nuestro continente, para que desde aquel diecinueve de abril de 1961 los pueblos de América fueran un poco más libres y, de la inspiración y el patriotismo de Sara González, brotara “Girón, la victoria”: nuestra primera victoria.

Han transcurrido sesenta y cinco años de aquellos épicos cinco días que estremecieron América, rompiendo el mito de la invencibilidad del imperialismo. Se hace urgente, en estos tiempos, que eso nunca lo olviden los pueblos nuestroamericanos, para que aquella gran victoria de las armas y de las ideas siga repercutiendo como una voz de mando en la conciencia de millones de oprimidos en este continente.

Y si el soberbio y prepotente imperio continúa sin comprenderlo a estas alturas, es porque hay cosas muy dignas, sublimes y sagradas que solo entienden los verdaderos patriotas... y los cantores bien nacidos.

«No es consigna, es oficio»: así se sostiene la Televisión Cubana

Un acercamiento directo a los colectivos de programas revela el compromiso, la entrega y los desafíos cotidianos de quienes sostienen la Televisión Cubana, más allá de consignas, como un verdadero oficio marcado por la vocación y el sentido de pertenencia.

Por: **Félix A. Correa Álvarez**

Fotos: **ICS / Facebook**

La vicepresidenta del Instituto de Información y Comunicación Social (ICS), Xenia López, reafirmó este martes a través de su cuenta en la red social X que “¡los de la tele también son pueblo!”, al compartir imágenes de encuentros sostenidos con los colectivos de programas como **Ruta 10**, **Al Mediodía** y el **Noticiero del Mediodía**. Las reuniones se llevaron a cabo directamente en los estudios y espacios de trabajo donde estos profesionales desarrollan sus labores cotidianas, un gesto que buscó acercar a los directivos a la realidad de quienes cada día hacen posible que



la Televisión Cubana funcione, a pesar de las limitaciones materiales y los retos técnicos que enfrentan.



Durante su publicación, López subrayó que pocas veces se reconoce la labor de quienes sostienen las transmisiones televisivas en condiciones complejas. Señaló que estos desafíos se agudizan por la asfixia económica impuesta por el gobierno de Estados Unidos, que impacta en la disponibilidad de recursos y en la operación diaria de los medios de comunicación en la isla. No obstante, destacó que, a pesar de estas dificultades, existe un compromiso profundo de los trabajadores, quienes ponen “muchas ganas y mucha entrega” en cada jornada, recordando que detrás de cada cámara hay carreras profesionales, años de formación, superación y esfuerzo constante.

La vicepresidenta enfatizó también que, aunque existen aspectos que requieren perfeccionamiento, el sistema televisivo cubano se mantiene firme en su objetivo de informar,

educar y entretener a la población. Agradeció especialmente a los colectivos de los programas mencionados por su dedicación, señalando que su trabajo no responde únicamente a consignas institucionales, sino a un auténtico oficio marcado por un sentido de pertenencia. “Es saber que del otro lado de las cámaras hay un pueblo entero esperando un programa”, afirmó López, resaltando la dimensión humana y social de la labor televisiva.

En este contexto, la directiva resaltó la importancia de generar espacios de diálogo continuos entre los cuadros directivos, especialistas y los colectivos que trabajan al pie del cañón. Estos encuentros buscan escuchar de primera mano las condiciones de trabajo, los principales retos que enfrentan, sus criterios sobre los procesos de producción y, sobre todo, sus propuestas para mejorar el funcionamiento del medio. Se trata de un esfuerzo por construir de manera colectiva estrategias que permitan fortalecer la calidad de la programación y optimizar los recursos disponibles, siempre con la mirada puesta en el público cubano.

Asimismo, López subrayó que estas iniciativas representan un reconocimiento al esfuerzo cotidiano de los profesionales que, bajo circunstancias a veces adversas, mantienen la continuidad de las transmisiones en radio y televisión. Recordó que su labor trasciende lo técnico, pues cada emisión refleja compromiso social y responsabilidad cultural: informar con veracidad, educar con rigor y entretener con creatividad, aun cuando los recursos sean limitados o surjan imprevistos. Este enfoque, explicó, es esencial para garantizar que la Televisión Cubana cumpla con su misión de servir como un medio cercano y confiable para toda la población.

Finalmente, la vicepresidenta insistió en que fortalecer el vínculo entre directivos y trabajadores constituye un paso clave para garantizar la sostenibilidad del sistema de comunicación. Escuchar las preocupaciones, compartir experiencias y promover un intercambio constante permite no solo mejorar la producción audiovisual, sino también fomentar la motivación, el sentido de pertenencia y la identificación con los valores del medio.

En un escenario donde cada día se enfrentan retos técnicos, presupuestarios y sociales, la labor de los trabajadores de la Televisión Cubana sigue siendo indispensable, y el reconocimiento público de su esfuerzo contribuye a visibilizar una realidad muchas veces poco comentada pero central en la vida cultural y mediática del país.



Recuerdan centenario de Jesús “Chucho” Cabrera

La sala Caracol de la Uneac se llenó de emoción y recuerdos durante el Encuentro con el Audiovisual que celebró el centenario de Jesús “Chucho” Cabrera, un hombre cuya obra marcó generaciones en la televisión cubana.

Por: **Maya Quiroga**

Fotos: **De la autora y Archivo**

La sala Caracol de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac) acogió un nuevo Encuentro con el Audiovisual, espacio moderado por el realizador y periodista Freddy Moros, dedicado esta vez a celebrar el centenario de Jesús Bernabé “Chucho” Cabrera Acosta, figura mayor de la televisión cubana y director de series icónicas como **En silencio ha tenido que ser** y **Finlay**.

La proyección del documental **Jesús Cabrera, un hombre de televisión**, dirigido por Bruno Suárez Romero, vicepresidente de la Asociación de Cine, Radio y Televisión, sirvió de detonante para un diálogo cargado de memoria, afecto y reflexión sobre un modo de hacer televisión que muchos consideran hoy un paradigma perdido.

Un centenario que convoca

El encuentro estuvo articulado alrededor de la efeméride: en 2026 se cumplen cien años del nacimiento de Jesús Cabrera, director cuya obra es reconocida como patrimonio cultural de la nación y que falleció en La Habana el 13 de noviembre de 2022, a los 96 años.



La ocasión permitió inscribir su figura junto a otros centenarios relevantes del audiovisual cubano, mencionados en la sala, como el de Julio García Espinosa, y subrayar la necesidad de no dejar que estos aniversarios pasen inadvertidos para las instituciones culturales.

El espacio fue organizado por la Asociación de Cine, Radio y Televisión de la Uneac. Su moderador insistió en que el propósito central del Encuentro con el Audiovisual es que la obra proyectada genere intercambio, preguntas e implicación activa del público. En ese espíritu, la conmemoración del centenario de Cabrera se convirtió en punto de partida para debatir sobre la historia reciente



de la televisión cubana, sus deudas con sus creadores y los retos de la formación profesional actual.

El documental: memoria en primera persona
Jesús Cabrera, un hombre de televisión es un documental que narra, a través de entrevistas e imágenes de archivo, la vida y trayectoria artística del director de televisión Jesús “Chucho” Cabrera. Concebido y dirigido por Bruno Suárez Romero, y producido por la Televisión Cubana para el canal Cubavisión, el filme articula testimonios de colegas, actores y colaboradores que acompañaron al realizador en sus principales emprendimientos profesionales.

En la sala Caracol, el material se proyectó ante un público compuesto mayormente por profesionales del medio y estudiosos del audiovisual, que reaccionaron con visible emoción ante escenas emblemáticas, como la llegada del agente David al aeropuerto en **En silencio ha tenido que ser**, recordada por uno de los participantes como un ejemplo de fuerza dramática nacida de la entrega de los actores más que de cualquier indicación puntual.

El documental, de más de una hora de duración, fue descrito como un “material formidable”, capaz de conmover tanto por la figura central como por la galería de colegas ya fallecidos que se evocan en pantalla.

Voces en la sala: amistad, aprendizaje y lágrimas

Uno de los momentos más intensos del encuentro llegó con la intervención de quien fuera subdirector de Telerebelde en sus inicios en Santiago de Cuba, compañero directo de Cabrera en esa etapa fundacional. Con la voz quebrada, Moros relató cómo, siendo apenas un joven de 22 o 23 años, asumió la subdirección de la emisora mientras Cabrera, director del canal, debía regresar a La Habana por razones de trabajo, quedándose él más de un año al frente de los informativos y de la formación del personal artístico local.

En su testimonio, Moros recordó a Cabrera como un amigo cercano, un maestro exigente que “a veces regañaba, pero enseñaba”, y cuya confianza en los actores y guionistas se traducían en una práctica creativa poco frecuente: permitir que, sobre una estructura sólida, los intérpretes elaboraran y dijeran “lo que ustedes quieran”,



con la certeza de que conocían a fondo sus personajes. Esa confianza absoluta en el oficio ajeno, afirmó, es parte de la profesionalidad que, a su juicio, hoy se echa de menos en no pocos productos audiovisuales.

El moderador confesó que, aunque estaba sentado lejos de la pantalla, “desde cerca no puedo apreciar bien la imagen”, pero aun así “se me salieron las lágrimas”, porque en cada plano no veía solo a Jesús, sino “a todos los compañeros que hablan de él”, a esos actores que ya no están y que, sin embargo, siguen interpelando al

presente desde su ética de trabajo. En sus palabras, el documental no se limita a glorificar a Cabrera: “ha dignificado a los que lo rodearon”, y ese gesto de incluir al equipo que hizo posible la obra fue considerado por muchos como uno de los mayores aciertos del filme.

La génesis del documental: mesa, rigor y resistencia

Bruno Suárez Romero compartió con el público varias anécdotas de la gestación del documental, que se remonta a su participación en el espacio televisivo **Los de la Unión**, dedicado a promover la obra de miembros de la Uneac. Fue en ese programa donde se planificó inicialmente una entrevista a Cabrera, quien, lejos de aceptar el esquema habitual de preguntas prefabricadas, exigió un riguroso trabajo de mesa: “Chucho me dijo, no, no, no, yo no quiero que me mandes preguntas, vamos a hacer trabajo de mesa”.

Aprovechando que vivía a solo una cuadra de la casa del director, Suárez Romero pasó una semana “asistiendo al balcón de casa de Chucho”, donde recibió de primera mano el relato estructurado de su vida, desde sus inicios en la televisión hasta sus incursiones en el género policiaco antes de **En silencio ha tenido que ser**.

De aquella larga entrevista, concebida para un programa de 27 minutos, nació la idea de un documental más amplio, pero el proyecto se enfrentó a dificultades de presupuesto y a la propia resistencia de Cabrera, quien llegó a decir que prefería que el dinero se destinara a “un documental sobre los problemas que tiene la televisión” antes que a uno sobre su persona.

El director relató cómo, pese a la negativa explícita de Cabrera, él y su equipo continuaron trabajando “a espaldas de Chucho”, usando la entrevista de Los de la Unión como base y sumando nuevos testimonios bajo el compromiso de discreción de los participantes.

Según Suárez Romero, fue a través de comentarios indirectos –una llamada telefónica de un actor cercano, tal vez Alden Knight, ya fallecido– que Cabrera supo que “se estaba haciendo algo” sobre él.

El desenlace llegó cuando el documental finalmente se emitió en televisión: desde Cienfuegos, Suárez Romero recibió la llamada de Jesús Cabrera que le dijo, con escueta contundencia: “Bruno, hiciste un buen trabajo, te liberaste”. Ese reconocimiento fue leído por el realizador como la confirmación de que el rigor narrativo buscado se había logrado, pese a las limitaciones de producción y a las tensiones iniciales.

Trayectoria y legado de un “hombre de televisión”

Más allá del anecdótico, el encuentro en la sala Caracol sirvió para repasar la impresionante hoja de vida de Jesús Cabrera, quien fue fundador de la TVC y llegó a dirigir series que marcaron generaciones, como **En silencio ha tenido que ser, Julito el pescador, El regreso de David, Sector 40, Finlay y Tras la huella**, entre otras. Su obra fue distinguida con el Premio Nacional de Televisión en 2004, varios Premios Caracol de la Uneac y el reconocimiento Maestro de Juventudes en 2018, además del título de Doctor Honoris Causa del Instituto Superior de Arte.



La reunión subrayó también su papel como fundador del canal Telerebelde en Santiago de Cuba, donde encabezó el equipo que puso en marcha la televisora en los años setenta, y como fundador y primer decano de la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual del ISA (FAMCA), que concretó el viejo sueño de contar en Cuba con una formación universitaria en cine y televisión.

Varios de los presentes recordaron cómo Cabrera, lejos de negar el valor del empirismo que marcó los primeros

años de la televisión, se empeñó en organizar esa experiencia acumulada en programas de estudio, cursos para trabajadores y un currículo que combinaba la disciplina del “todo en vivo” con la reflexión crítica sobre el medio.

Ética profesional y recuerdo personal

El también Premio Nacional de Televisión, José Ramón Artigas, destacó la figura de Cabrera como formador y compañero de militancia, recordando los años en que ambos compartieron las reuniones del núcleo del Partido en la misma sala de la Uneac donde se le rindió homenaje.

Cabrera, dijo, no era un personaje “fácil” desde el punto de vista del carácter: podía ser duro, crítico, incluso polémico, pero siempre desde una posición de justicia y de defensa de una televisión mejor para el público.

El anecdotario llegó incluso a episodios recientes: en 2019, cuando su colega Artigas se fracturó el peroné a los 75 años, fue Cabrera quien lo animó a reincorporarse a la vida profesional, recogiénolo en su casa y acompañándolo hasta la puerta de la Uneac para que no abandonara las reuniones ni el ejercicio creativo. Ese gesto cotidiano de cuidado fue presentado como síntesis del hombre detrás del director: exigente pero afectuoso, de convicciones firmes y lealtades duraderas.

Por otra parte, Artigas lamentó que, a pesar de su trascendencia, Cabrera no alcanzó en vida la Medalla Alejo Carpentier, reconocimiento por el que se laboró desde la propia asociación con un expediente coordinado por el productor José Luis Lobato. La ausencia de ese reconocimiento fue mencionada con dolor, pero también con la certeza de que el centenario ofrece una nueva oportunidad para reparar olvidos institucionales y honrar, al menos simbólicamente, una labor que marcó la historia de la pantalla nacional.

Televisión de antes, desafíos de hoy

Los intercambios posteriores a la proyección derivaron de manera natural hacia una reflexión sobre la diferencia

entre aquella televisión, hecha muchas veces en vivo, con pocos recursos tecnológicos pero gran rigor en la investigación, el guion y el trabajo de mesa, y parte de la producción actual, donde algunos perciben una pérdida de exigencia profesional.

Varios asistentes insistieron en que la seguridad para salir al aire, sin posibilidad de equivocarse, se construía sobre una cadena de responsabilidades: investigación, escritura, ensayos y una producción capaz de sostener el ritmo y la complejidad de las escenas.

En ese contexto, la figura de Cabrera apareció una y otra vez como modelo de director integral: conocía la técnica, respetaba el oficio de cada integrante del equipo, exigía puntualidad y entrega, pero al mismo tiempo dejaba espacio para que los actores “elaboraran” y aportaran desde su comprensión profunda de los personajes.

Esa combinación de control y confianza fue presentada como una de las claves de la vigencia de obras que, décadas después, siguen emocionando al público y movilizando debates sobre identidad, memoria histórica y ética profesional.

Al cierre, la cineasta Lourdes de los Santos, presidenta de la Asociación de Cine, Radio y Televisión, manifestó su intención de mantener el Encuentro con el Audiovisual cubano, y de utilizar el centenario de Jesús “Chucho” Cabrera como eje de futuras sesiones dedicadas a revisar tanto su filmografía como la de otros realizadores fundamentales. Porque, como se repitió en la sala, “es de bien nacido ser agradecido”, y pocas formas de gratitud resultan tan contundentes como llenar una sala, apagar las luces y dejar que la obra de un hombre de televisión, a cien años de su nacimiento, siga hablando por todos.

Adiós a Jorge Losada, el humor hecho vida

Jorge Losada se despide físicamente, pero su humor, ética y ejemplo perduran en la memoria de quienes lo vieron actuar y en la historia de la Televisión Cubana.

Por: **Félix A. Correa**

Fotos: **Archivo**

Hay hombres que no se despiden del todo. Se quedan flotando en la memoria colectiva, en una frase dicha a destiempo, en una risa que todavía nos sorprende cuando la evocamos sin querer. Así se nos queda hoy Jorge Losada, que este 5 de abril de 2026 ha cerrado los ojos en La Habana, a los 92 años, como quien baja el telón después de una función larga, intensa y profundamente humana.

Nació en 1933, en el barrio de Belén, con esa mezcla de precariedad y picardía que suele parir a los grandes humoristas. Él mismo lo contaba con naturalidad: fue un niño pobre, pero con una necesidad irreprimible de hacer reír. Quizás por eso el destino lo empujó, sin demasiados rodeos, hacia el escenario. O quizás fue el amor —o el desamor— el que lo empujó primero: aquel poema que no pudo entregar y que terminó declamando en Radio Mambí, frente a un público que no conocía, pero que ya empezaba a ser suyo. Ganó. Y sin saberlo, empezó a ganarlo todo.

Durante más de seis décadas, Jorge Losada fue muchas cosas: actor, declamador, humorista, maestro. Pero sobre todo fue una presencia. Un rostro inconfundible de la televisión cubana, una voz que se volvió familiar en la radio, un cuerpo que habitó el teatro con disciplina y respeto. Su paso por agrupaciones como el grupo Ismaelillo o el Teatro Musical de La Habana, bajo la guía de figuras como Héctor Quintero, fue consolidando una carrera que nunca se acomodó en la facilidad. Cada personaje —decía— era un reto distinto, una batalla íntima.



Y, sin embargo, el humor siempre regresaba a él como un refugio natural. Desde los años en **Pateando la lata**, donde su vis cómica encontró una complicidad directa con el público, pasando por **A otro con ese cuento**, espacio en el que reafirmó su madurez como humorista, Losada demostró que hacer reír era un acto serio, casi sagrado. Había en él una ética que no negociaba. Hablaba de la sinceridad, del rechazo a la mentira, del peligro de la doble moral, como quien ha vivido lo suficiente para no engañarse. “La condición humana es nuestro espejo”, decía. Y uno sospecha que esa frase no era solo una reflexión, sino una forma de actuar.

Su historia está llena de pequeñas anécdotas que lo retratan mejor que cualquier premio. Como aquella, casi increíble, de cuando siendo un joven mensajero cargó en brazos a un niño curioso para que pudiera subir a una máquina de masaje en el vestíbulo de un teatro. Años después supo que aquel niño era Plácido Domingo. Y lo contaba entre risas, como quien sabe que la vida, a veces, escribe sus mejores guiones sin pedir permiso.

Su carrera es vasta: teatro, cine, radio, televisión. Desde **Soy Cuba** hasta **Guantanamo**, desde **La semilla escondida** hasta **Donde hay hombres no hay fantasmas**. Personajes memorables como **Don Quijote de la Rampa** o **El Caballero de Pogolotti**, este último merecedor del Premio UNEAC en 1986. Reconocimientos como la Orden por la Cultura Nacional y el respeto de generaciones enteras de artistas que encontraron en él no solo a un colega, sino a un referente.

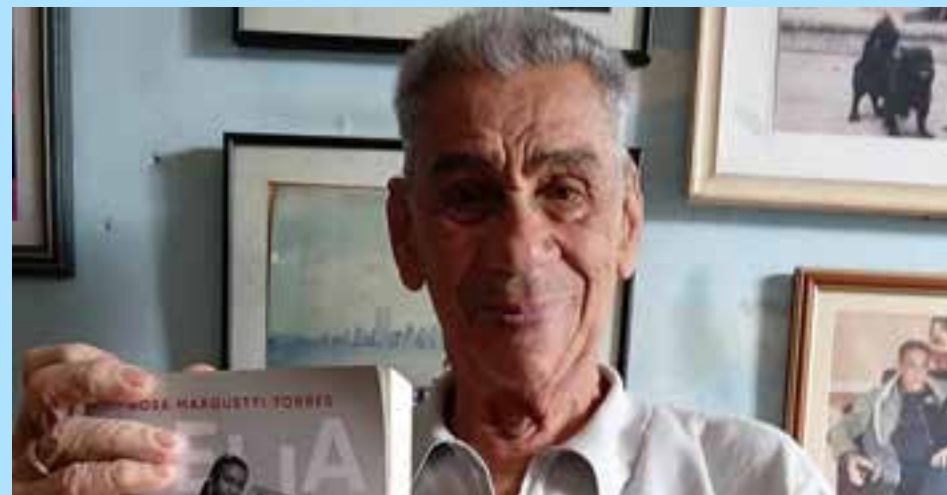
Pero más allá de los galardones, queda el hombre que nunca dejó de trabajar, que siguió actuando incluso en sus últimos años, que apareció por última vez en la telenovela **Renacer**, como quien se resiste a abandonar del todo el escenario.

Hoy duele su partida. Duele porque con él se va una forma de entender el arte: rigurosa, honesta, profundamente comprometida con el público. Duele porque su risa —esa que parecía sencilla, pero estaba llena de oficio— ya no será nueva, sino recuerdo.

Y, sin embargo, hay algo que no se apaga. Jorge Losada permanece en cada escena que nos hizo creer, en cada chiste que nos desarmó, en cada actor que aprendió de su ejemplo. Permanece en esa Cuba que lo vio nacer y que hoy lo despide con la gratitud de quien reconoce a uno de los suyos.

Descansa en paz, maestro.

Gracias por tanto.





Muchos domingos para Verónica Lynn

El documental **Un domingo para Verónica** reúne testimonios de colegas, críticos y material histórico que celebra los 95 años de la primera actriz cubana.

Por: **Valia Valdés**

Fotos: **Cortesía del entrevistado y Archivo**

Los audiovisuales de Pedro Maytín resultan testimonios valiosos sobre la vida profesional de figuras de la escena y colectivos artísticos que han realizado aportes significativos a la cultura de la isla.

Con el respaldo del Consejo Nacional de las Artes Escénicas y el Sello Producciones Caricatos, el realizador ha centrado el protagonismo de algunos de sus documentales en Premios Nacionales de Danza como Alfredo O' Farrill, Johannes García, Santiago Alfonso, y también en la tradición vernácula del teatro cubano.

En estos momentos, Maytín edita un próximo estreno que tiene como título provisional: **Un domingo para Verónica**, dedicado al Premio Nacional de Teatro



y Televisión Verónica Lynn, a partir del guion de Norge Espinosa y el propio director.

Según Pedro, el documental no aspira a ser la monografía de una gran actriz, sino el repaso de sus desempeños más notables en el teatro, la televisión, la radio y el cine.

La obra de 27 minutos propone valoraciones de personalidades cercanas a “Vero” a lo largo de su extensa carrera, entre ellas: Diana Rosa Suárez, Paula Alí, Maruja Calvo y Fernando Hechavarría.

También aparecen en pantalla el joven equipo de creación del espectáculo **Un domingo llamado Deseo**, e investigadores y críticos que han profundizado en la trayectoria de la artista: Omar Valiño, Yuris Nórido y Yana Elsa Brugal, autora del libro: **Verónica Lynn. Una vida en el arte**.

Pedro Maytín comenta acerca de los materiales que grafican el audiovisual y contribuyen a recordar la carrera de la reconocida figura:

“Utilizamos grabaciones del proceso de ensayos y funciones de su obra más reciente, **Un domingo llamado Deseo**, escrita y dirigida por Norge Espinosa, porque nos permiten seguirla desde ese eje, recordarla en toda su órbita y festejar su vida, a través de tantos personajes”.

“Además, incluimos fotografías del teatro de los años 50, kinescopios de la televisión, grabaciones en video de: **Santa Camila de La Habana Vieja, Aire frío, Sol de batey, Entre mamparas, El derecho de soñar**, y fragmentos de los filmes: **Una pelea cubana contra los demonios, Lejanía, La bella del Alhambra y Candelaria**”.



El documentalista expresa profunda gratitud hacia Norge Espinosa, a quien lo une la colaboración por más de veinte años en el Consejo Nacional de las Artes Escénicas:

“Fue Norge quien me involucró en el proyecto de **Un domingo llamado Deseo**. Pude asistir a los ensayos en distintos momentos y registrar escenas fundamentales; más tarde, tuve el privilegio de ser el videógrafo de casi todas las funciones, lo que me permitió reunir un material invaluable sobre Verónica y Carlos Pérez Peña, dos de nuestros más grandes Premios Nacionales de Teatro”.

Acerca de la significación personal del documental, refiere Maytín:

“Tener la oportunidad de trabajar con una actriz como Verónica Lynn es el sueño de cualquier realizador. Es una leyenda de la actuación en Cuba, que ha transitado por todos los géneros, siempre con excelencia. Entrevistarla fue recibir una clase de historia del teatro cubano contada en primera persona, sumergirme en la evocación de La Habana teatral y en la referencia a dos de sus inolvidables personajes: Santa Camila de La Habana Vieja y Luz Marina Romaguera”. Concluye el director:

“Verla tan lúcida y con tanta vitalidad, con la fuerza necesaria para seguir aportando a la escena cubana, es un privilegio que atesoro. Agradezco a Verónica por permitirme trabajar con su imagen y homenajear sus 95 años, y a Norge por abrirme las puertas a esta experiencia única, la cual no hubiera sido posible sin el interés de la Agencia Caricatos”.



Llega a la pantalla Alas para una escuela, homenaje a la radio infantil pinareña

Alas para una escuela, documental del pinareño Luis Hidalgo Ramos, deja en la memoria audiovisual una obra colectiva, patrimonio de la radiodifusión cubana en Pinar del Río.

Por: **María Regla Figueroa Evans**

Fotos: **Cortesía del entrevistado**

La televisión en la provincia de Pinar del Río estrenó el documental **Alas para una escuela**, del locutor de radio y televisión, documentalista y guionista Luis Hidalgo Ramos.

Con una duración de treinta y un minutos, el audiovisual aborda la trascendencia cultural del programa infantil más antiguo de la radiodifusión cubana: La escuela del aire, que durante setenta y cinco años ha formado parte del imaginario de varias generaciones en Vueltaabajo.

Como programa participativo —indicó Hidalgo— ha contribuido a formar y potenciar el talento de locutores, actores, cantantes y músicos que, iniciados desde la infancia, hoy destacan como artistas en Cuba. Sale al aire cada domingo por Radio Guamá, como una propuesta sonora que ha logrado vencer el paso del tiempo gracias al sentido de conservación de la dirección de la emisora, al empeño y la constancia de sus equipos de realización, y al amor incondicional de la familia vueltabajera.

Sobre los contenidos del documental, el también locutor explicó: “A partir de los orígenes y fundadores del programa, sus etapas, modos de producción, experiencias y memorias de sus protagonistas, emergen





testimonios que, a través de una estructura muy rítmica, cuentan la historia. Aunque por sus recursos expresivos y su modo narrativo está destinado a jóvenes y adultos, los niños también pueden disfrutarlo, pues tienen una presencia destacada en pantalla”.

Luis Hidalgo asumió la realización de esta obra motivado por sus propias vivencias: “Durante casi dos décadas trabajé como animador profesional del espacio; interpreté el personaje de Guamacito, mascota de la planta provincial; compuse temas y los canté; fui voz y autor de un disco de música infantil auspiciado por la Radio Cubana. Dejé una huella en el programa, mientras él también marcó mi vida y me aportó mucho”, significó.

El realizador recordó que, en los años noventa, Nora Peláez fue la maestra que, a través del Círculo de Locutores Pioneriles de Radio Guamá, los preparó para el universo mediático profesional. “Todo en mi carrera comenzó en **La escuela del aire**, a donde llegué como cantante infantil y terminé formando parte de su colectivo”, añadió.

“Estas fueron razones suficientemente poderosas para proponer a la Dirección Provincial de la cadena radiofónica pinareña que la Televisión Cubana en Vueltabajo auspiciara el rodaje. Pero, más allá de las emociones personales, La escuela del aire ha sido escenario de casi todos los pinareños y un sonido habitual en los hogares del occidente cubano”, aseguró.

Para concretar el proyecto audiovisual, Hidalgo contó con pocos, pero muy eficaces colaboradores: “Osniel y Joel Bustamante asumieron la fotografía; Osmani Santana estuvo a cargo de las luces; Helen Jiménez

fungió como asesora, y la producción recayó en Yosvel Hernández. Además, resultaron vitales el equipo de comunicación de Radio Guamá y la Organización de Pioneros José Martí (OPJM) en Pinar del Río”, explicó.

En cuanto al mensaje del documental, enfatizó: “Intento demostrar cómo un programa hecho con talento y convertido en pedestal de cultura y arte puede abrirse camino en el gusto del público, pese a los obstáculos del tiempo. Siempre que una obra de radio o televisión ofrezca contenidos valiosos y despierte el interés de productores y realizadores, podrá sobrevivir y aportar. La radio aún tiene mucho que ofrecer, aunque enfrenta retos muy poderosos”.

La puesta en pantalla de **Alas para una escuela** combina testimonios, imágenes captadas en el estudio radial, fotografías y materiales de archivo sonoro y visual, articulados mediante un cuidadoso diseño de la banda sonora y la edición. Estos elementos, junto al guion y la dirección, estuvieron a cargo del propio Luis Hidalgo Ramos, quien precisó: “Es un trabajo minimalista, realizado con los recursos disponibles en la televisión territorial, pero sustentado en una historia interesante que procuramos narrar de forma atractiva y correcta desde el punto de vista dramaturgo”.

La obra refleja además la formación documental del realizador, influida por su maestra Belkis Vega, a quien considera su referente durante su paso por la Universidad de las Artes. Asimismo, reconoce la guía de Octavio Cortázar, a quienes atribuye su vocación

como documentalista y la creación de obras que han representado a Cuba en países como España, México, Canadá, Barbados y Brasil, entre otros.

En el documental destacan las declaraciones de Nersys Felipe, Premio Nacional de Literatura y Radio; Nora Peláez, formadora de generaciones; y Carmen Dausá, Premio Provincial de Radio. También intervienen integrantes del colectivo de **La escuela del aire** en diferentes etapas, así como artistas como la trovadora Miriela Mijares, el maestro Rey Montesinos y la cantante Arlenys Rodríguez Lazo, quienes fueron figuras infantiles dentro de este emblemático espacio radial.

“El documental se proyectará en el cine Praga, de la capital pinareña, como parte de las actividades de la OPJM por el cuatro de abril. Además, tendrá dos transmisiones especiales en el programa **Todo Música**, los domingos a la una y treinta de la tarde, dentro de la programación de verano del Canal Clave. También será difundido en Antena, por el Canal Educativo; recorrerá centros educativos de Pinar del Río en una gira territorial y llegará al Pabellón Cuba, en La Habana, a través de la Asociación Hermanos Saiz (AHS)”, informó el también compositor, cantante y promotor musical.

Ante la pregunta de si está satisfecho con el resultado, Hidalgo respondió: “Lo estoy, sobre todo por haber contribuido a preservar en la memoria audiovisual una obra colectiva que es patrimonio de la radiodifusión cubana en Pinar del Río”.

Kike Quiñones: el humor como arma para sanar la sociedad

El humorista cubano Kike Quiñones recibe el Premio de Teatro Omar Valdés 2026, otorgado por la UNEAC a quienes contribuyen de manera destacada al teatro y la cultura nacional.

Por: **María R. Figueroa Evans**

Fotos: **Archivo**

Uno de los galardonados en 2026 con el **Premio de Teatro Omar Valdés** —reconocimiento anual otorgado por la Asociación de Artistas Escénicos de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) a figuras que contribuyen al teatro y la cultura nacional— es Luis Enrique “Kike” Amador Quiñones, reconocido humorista cubano.

“El Premio Omar Valdés me sorprende porque conozco a muchos creadores también merecedores del lauro, pero lo recibo con un alto nivel de compromiso creativo, entregado a mi labor como artista cubano”, expresó tras recibir el premio.

Kike Quiñones inició su carrera en el humor de manera aficionada, pero siempre asumió el género con seriedad. En 2004, tras años de intenso trabajo, se profesionalizó.

Sobre sus referentes, señaló:

“Mis referentes siempre han sido Enrique Arredondo, Osvaldo Doimeadiós, Luis Carbonell, Octavio Armando Rodríguez



Fernández (Churrisco) y Les Luthiers, un grupo humorístico musical argentino que ha cautivado con un estilo e ingenio únicos”.

Actualmente, el humorista trabaja en un nuevo espectáculo que pronto promocionará en diversas plataformas. Además, se prepara para recibir el Doctorado en Artes, un nuevo escalón en su carrera que potenciará su competitividad profesional.

Acercas del humor escénico como forma de representación teatral y su efectividad, Quiñones opinó:

“Necesita mucho estudio; no es una manera de representación fácil. Lleva gran preparación. Es un arma contundente para sanar la sociedad”.

El Decano también destacó la labor del **Centro Promotor del Humor**, considerado piedra angular en el desarrollo de la comicidad en Cuba:

“El Centro legitimó por primera vez en el mundo una línea de creación auténtica para jóvenes sin formación académica como artistas, mientras el humorismo enfrenta el desafío de sobrevivir y reinventarse constantemente en un contexto de nuevas tecnologías y tendencias”.

Kike Quiñones ha recibido múltiples reconocimientos por su contribución al humor y al teatro cubano. Entre ellos, el Primer Premio en el Festival Nacional de Humor Aquelarre. Desde su ejercicio como director del **Centro Promotor del Humor**, fortaleció el teatro bufo y fomentó el humor en la escena teatral nacional. Su cargo actual como Rector de la Universidad de las Artes evidencia su impacto en la educación y formación de quienes eligen el humor como herramienta comunicativa efectiva.



Una mirada en doce minutos al arte joven cubano

Mirada AHS acerca en doce minutos a las voces jóvenes del arte cubano, en una combinación de entrevistas y reflexión crítica, con la conducción de Elena Godínez y el respaldo de la Asociación Hermanos Saiz

Por: Félix A. Correa Álvarez

Fotos: Cortesía de la entrevistada

Con motivo de la celebración por los 40 años de la Asociación Hermanos Saiz (AHS), surge **Mirada AHS**, un nuevo programa televisivo que propone acercar al público a las voces más jóvenes y representativas del arte cubano contemporáneo. La cita es cada viernes a las 7:00 p.m. por el Canal Educativo, con retransmisión los sábados a las 4:00 p.m., en un espacio que combina entrevistas, reflexión crítica y dinamismo audiovisual.

Bajo la conducción de Elena Godínez, quien además asume los roles de guionista y directora, el programa se presenta como una ventana para conocer, desde dentro, las experiencias, criterios y visiones de quienes hoy construyen el panorama cultural del país.



—**¿Cómo surge la idea del programa y qué necesidades comunicativas busca cubrir dentro del panorama cultural actual?**

—**Mirada AHS** surge con motivo del aniversario cuarenta, aunque comenzamos a gestarlo desde el cumpleaños treinta y nueve. Se trata de una producción realizada por un equipo pequeño, con la intención de crear un pódcast de aproximadamente doce minutos dedicado a jóvenes artistas, pertenezcan o no a la Asociación Hermanos Saiz, pero que hayan tenido o tengan un aporte significativo a la cultura cubana.

«El propósito es dar a conocer su trabajo y, además, ofrecer un espacio donde puedan compartir su visión crítica sobre su arte en particular, así como reflexionar sobre cómo este se percibe, se organiza y se potencia en la sociedad cubana contemporánea».

—**Asumes simultáneamente los roles de guionista, directora y conductora. ¿Cómo dialogan entre sí esas tres responsabilidades en la construcción del programa?**

—El diálogo entre mis roles como guionista, conductora y directora del programa ha sido muy positivo. Me ha permitido conocer de cerca a los artistas con los que converso, además de enfocar adecuadamente las preguntas para su desarrollo dentro del espacio.

«En el caso de la dirección, ha significado adentrarme en un ámbito que, aunque no dominaba como directora en sí, sí había explorado desde el periodismo, ya sea en la realización de reportajes u otros formatos investigativos

como el documental. Esta es, sin duda, mi primera experiencia como directora.

«Combinar estas tres funciones ha resultado muy beneficioso para mi formación personal y profesional. Asimismo, ha facilitado numerosos procesos que, en otras circunstancias, requerirían de un equipo más amplio. En el contexto actual del país, trabajar con un equipo reducido y lograr que el programa salga adelante ha sido un resultado muy favorable para su producción y finalización».

—**Mirada AHS se centra en jóvenes creadores. ¿Qué criterios siguen para seleccionar a los invitados y qué tipo de voces les interesa visibilizar?**

—En el caso del guion, se trata básicamente de una entrevista. Sin embargo, lograr captar la atención del público en apenas doce minutos no es sencillo, no solo a partir de la experiencia del artista entrevistado, sino también de su opinión sobre el estado de su arte en la contemporaneidad. Reducir todo ese contenido a ese tiempo resulta un verdadero desafío.

«Asimismo, contamos con una única sección de corte más creativo, titulada **El arte nos une** —o **Desde el Pabellón**, en esta primera temporada—, que también implica un reto, pues debe mantener un enfoque claro y ajustarse a solo un minuto de duración, para no restar espacio al programa. En general, ha sido un proceso complejo, pero considero que todo el equipo lo ha asumido con gran calidad.

«El programa cuenta, además, con el apoyo de la Asociación Hermanos Saiz, particularmente desde su

dirección nacional, en la figura de Yasel Toledo Garnache, actual presidente de la organización y asesor del espacio. Su acompañamiento resulta fundamental, ya que, al entrevistar a jóvenes creadores con criterios y perspectivas diversas sobre el arte contemporáneo, no siempre tengo un conocimiento previo de todos ellos, a pesar de desempeñarme como guionista, directora y conductora. En este sentido, Yasel y otros miembros de la dirección nacional también contribuyen con la asesoría y proponen posibles invitados.

«En cuanto a los criterios de selección, estos se organizan por temporadas. Hasta el momento, hemos realizado dos: la primera en el Museo Nacional de Bellas Artes y la segunda en la Universidad de las Artes, en el contexto de su aniversario cincuenta. En cada una se han incluido artistas de diversas manifestaciones: músicos, bailarines, actores, dramaturgos, realizadores audiovisuales, periodistas y artistas visuales, entre otros. Se trata de una selección amplia y diversa, coherente con el objetivo del programa de propiciar una mirada crítica sobre el arte en la sociedad cubana actual, desde múltiples horizontes creativos.

«De cara al futuro, si el programa continúa —como esperamos con una tercera temporada—, nos gustaría ampliar aún más ese alcance. La intención es visibilizar todas las voces posibles, incluyendo las de las provincias, donde también late con fuerza el arte joven. Existen sedes de la AHS en todo el país, incluso en el municipio especial Isla de la Juventud, y sería ideal poder llegar hasta esos creadores, quizá con una

temporada en cada territorio. Aunque las condiciones actuales del país lo dificultan, esa sigue siendo una de nuestras principales aspiraciones».

—**El programa combina entrevistas con secciones variadas. ¿Cómo se estructura narrativamente cada emisión para mantener un equilibrio entre información, reflexión y dinamismo televisivo?**

—Dado que el programa tiene una duración de solo doce minutos, el eje central es la entrevista al artista o creador. No obstante, contamos con dos secciones. Una de ellas se integra a la propia entrevista y se titula **Solo de crítica**, donde el invitado ofrece su opinión sobre su arte en la contemporaneidad: cómo se manifiesta, si considera que cuenta con espacios de participación en el país y cómo valora su desarrollo. También aborda de qué manera la AHS ha contribuido a su crecimiento dentro de su manifestación artística.

«La otra sección varía en cada temporada y puede titularse **Desde el Pabellón** o **El arte nos une**. En la primera temporada, por ejemplo, se centró en los diversos espacios del Pabellón Cuba; mientras que en la segunda abordó a la Universidad de las Artes, en el contexto de su aniversario cincuenta, así como la presencia de asociados allí y las becas de creación a las que pueden optar los jóvenes dentro de la AHS.

«Para la tercera temporada, la intención es trabajar un tema diferente, de modo que esta sección aporte siempre un valor distintivo y mantenga el interés del público. La idea es que los espectadores se queden a la expectativa de qué se abordará en cada nueva

entrega: ya sea sobre el Pabellón Cuba, las becas y premios, u otros temas vinculados al panorama artístico.

«En cuanto al dinamismo televisivo, aunque se trata de un formato de apenas doce minutos y con una concepción cercana al pódcast, la idea es jugar con el uso de las distintas cámaras. Se busca mostrar a la conductora en actitud de escucha activa, acompañando al entrevistado y reflexionando junto a él sobre sus opiniones.

«Para ello, se trabaja con un set de tres cámaras: un plano general, un plano para la conductora y otro para el entrevistado, lo que permite mayor dinamismo visual y riqueza narrativa».

—Desde tu experiencia, ¿qué distingue a esta nueva propuesta?

—Esta nueva propuesta se distingue, en mi opinión, porque permite que los artistas se sinceren acerca de cómo se perciben en la Cuba de hoy. Son creadores que apuestan por su arte, pero que también enfrentan diversas dificultades para desarrollarlo y que deben sostener sus proyectos desde lo personal y lo profesional, en función de sus sueños.

«En ese contexto, la AHS se convierte en una puerta que se le abre al mundo del arte, a través de becas, premios y la posibilidad de acceder a distintos espacios en instituciones para sus presentaciones o exposiciones, como ocurre en el caso de las artes visuales, entre otras manifestaciones.

«Creo que lo que distingue esta propuesta es, precisamente, su brevedad, que exige ser concisos y precisos a

la hora de indagar en lo que piensan actualmente los artistas cubanos sobre la cultura en el país. En solo doce minutos, el objetivo es lograr ese acercamiento directo a sus criterios, experiencias y valoraciones».

—Pensando en el futuro, ¿qué aspiraciones tienes para el programa y qué tipo de impacto te gustaría que lograra en el público y en la comunidad artística joven?

—Las aspiraciones que tengo con este programa son muchas, ya que se trata de mi primera propuesta en la que asumo, de manera simultánea, los roles de directora, guionista y conductora. Actualmente, además, el espacio se transmite por un canal de televisión nacional, lo cual me llena de satisfacción. La acogida por parte del Canal Educativo, en el año del aniversario cuarenta de la AHS, representa para mí un orgullo en lo personal y un gran reto en lo profesional.

«Considero que ya hemos dado un primer paso importante con la salida al aire de esta primera temporada, así como con su difusión a través de las redes sociales de la AHS, teniendo en cuenta además la situación que atraviesa el país en cuanto a la disponibilidad eléctrica, lo que condiciona el acceso a la televisión en determinados momentos.

«En cuanto al impacto, me gustaría que el programa lograra conectar, sobre todo, con la comunidad joven vinculada a estas manifestaciones artísticas. Por ejemplo, en el primer programa, dedicado a Ledier Alonso, dramaturgo y teatrólogo, el objetivo fue que la comunidad teatral y de las artes escénicas se sintiera



identificada, que siguiera el espacio y pudiera conocer su visión sobre el arte contemporáneo, su obra y la manera en que se aproxima a la sociedad desde el humor o desde la propia teatrología, en diálogo con la contemporaneidad.

«En ese sentido, me interesa que el público de la AHS —especialmente el público joven y artístico— siga el programa, aunque también pueda atraer a otros espectadores. De igual manera, me gustaría que el espacio logre audiencia, que sea visto y que genere comentarios, tanto sobre los aciertos como sobre aquellos aspectos a mejorar. Todo ello forma parte del crecimiento del proyecto y constituye una oportunidad para perfeccionarlo en futuras ediciones».

Mirada AHS se posiciona como una propuesta que no solo visibiliza el quehacer de jóvenes creadores —pertenezcan o no a la organización—, sino que también promueve un intercambio sincero sobre los desafíos, oportunidades y proyecciones del arte en la Cuba actual.

Con una estructura breve y precisa, el espacio apuesta por condensar en apenas doce minutos una mirada diversa y crítica, apoyada en el acompañamiento de la propia AHS y en la participación de artistas de distintas manifestaciones, en un esfuerzo por amplificar las múltiples voces que conforman la creación artística contemporánea.

De la semilla al fruto, el reto de alcanzar una compleja y hermosa profesión

Los nuevos directores de televisión completan un riguroso curso de un año en la escuela del CERT.

Por: **Dalgis Román Aguilera**

Fotos: **Cortesía de los entrevistados**

Nuevos directores de televisión recibieron sus títulos tras cumplir los objetivos de la rigurosa formación que ofrece nuestra escuela. El programa de estudios incluye un total de diez asignaturas que, durante un año, imparte un claustro experto y comprometido.

En el acto de graduación se visionaron las obras que previamente evaluó el tribunal para el cierre del curso. La gratitud signó la jornada, de la que fueron también protagonistas los equipos de producción y las familias. Programas de variado género en originales formatos llenaron la pantalla grande del estudio de televisión del grupo creativo DX Producciones. Propuestas como **Tres claves maestras**, de la directora Reylis Griñán, enfoca su mirada asertiva y optimista hacia la tercera edad cubana; **El planeta de los cuentos**, de Yaneth Llovet, invita a los niños a descubrir mundos nuevos a través de la literatura; también para el público infantil, **Crece contigo**, de Joan Luis García, dialoga con los futuros campeones de las disciplinas deportivas. La



música protagoniza **Panorama sonoro**, la propuesta de Meilan de Nelson.

El pódcast tuvo emisiones especiales de **Detrás de la novela**, de la profesora Eunice Peña, una muestra de la necesidad del diálogo entre este popular género y su público fiel, aprovechando las redes sociales, y **Récord y palabras**, de Dexter Reyes, un espacio de entrevista protagonizado por el recordista mundial Javier Sotomayor.

Con aplaudidos documentales se graduaron Jorge Rico (**Rakú bajo el sol de Cuba**, dedicado a la práctica y defensa de esta técnica milenaria de la cerámica), Yadianny Rojas (**Cachorros, otra vez la ilusión**, un canto agradecido desde el graderío al desempeño del equipo holguinero de béisbol durante la pasada temporada) y la consagrada guionista Eurídice Charadán (**Caracol**, una mirada poética a la filosofía de vida que practica Nelson, su singular protagonista). Una ficción de exquisita factura y sencilla puesta fue **Axioma**, dirigida por Laura Beatriz Álvarez.

Más allá de la plenitud por los objetivos alcanzados y la alegría, sobre los aciertos y dificultades que afronta la formación indagamos entre los graduados, y estos fueron algunos de sus criterios:

La culminación de este curso representa para mí un momento de profunda gratitud y compromiso. En las asignaturas recibidas se nos ofreció una formación integral que abarcó los contenidos necesarios para comprender, en toda su dimensión, la responsabilidad y la capacidad que debe tener un director de televisión. Este logro no es solo personal, sino colectivo: es fruto

de un proceso donde se entrelazaron disciplina, creatividad y entrega. Con estas bases, asumo el reto de continuar creciendo y aportando a la televisión cubana, con la certeza de que cada proyecto será también un homenaje a quienes nos formaron y a quienes compartieron conmigo este camino. (Jorge Rico)

Un valor añadido indiscutible fue contar con profesores directamente vinculados al trabajo real en los medios, lo que le dio al curso una dimensión práctica y auténtica que no siempre se encuentra en espacios de formación. Sin embargo, en mi opinión, los aspectos que limitaron nuestra experiencia estuvieron relacionados con la poca atención e integración por parte de los medios institucionales —en especial la Televisión—. Fue una carencia significativa, ya que el vínculo con la industria es esencial en una formación de este tipo (Reylis Griñán).

El programa docente de este curso de habilitación nos condujo a percibir el ejercicio de la dirección de un programa de TV no solo como un hecho artístico, sino como un fenómeno cultural, donde se imbrican los modelos de comunicación, la política editorial y de programación de la institución, la dramaturgia y el lenguaje audiovisual como contenidos a significar. Por otra parte, siento que se necesitó de encuentros prácticos previos a la materialización de los dos audiovisuales que correspondía entregar con motivo de las evaluaciones. Es necesario que el CERT cuente con equipos técnicos y una sala de switcher para poder potenciar los conocimientos teóricos que obtuvimos en cada clase y que se dispongan para la realización de

los cortometrajes evaluativos. Con un equipamiento técnico a disposición de los estudiantes se propicia el trabajo en equipo dentro del grupo que se está formando, lo cual contribuye a compartir experiencias desde la mirada del director que nos involucra a todos (Laura Beatriz Álvarez).

En tanto, Joan Luis García nos exigió incluir otros tipos de programas y no recargar tanto la mano en los dramatizados, así como viabilizar algún módulo sobre las nuevas maneras de hacer transmisiones audiovisuales, por ejemplo, el *streaming*.

Con palabras de inconforme compromiso, desde su rol de liderazgo en el escenario académico, recordó avatares y variantes para solucionar carencias el profesor principal del curso y autor de su programa general, el querido maestro y director de televisión Jorge Alonso Padilla:

Desde que se tomó la decisión por el presidente del Instituto, en el año 2021, de que en la capital solo podían formarse directores de televisión en nuestra escuela, hemos buscado variantes para solucionar el déficit técnico que afrontamos. Esta limitante incide también en las formaciones de productores y asesores de televisión. Hay que tener en cuenta la manera en que los trabajadores acceden mayormente a nuestros cursos. Lo establecido es que la Dirección de Capacitación sea la encargada de solicitar a la Dirección del Centro las capacidades, a partir de las necesidades detectadas en cada entidad. No sucede así en la mayoría de los casos, sino que los interesados en formarse como directores son quienes les piden a los canales la carta que exigimos para prematricular. Los directivos, de manera general, se las entregan, pero sin un compromiso real de apoyarlos durante el curso y mucho menos de emplearlos una vez graduados. De modo que a la mayor cantidad de nuestros egresados de los cursos de Dirección no



les dan acceso a trabajar como directores. Esa es una realidad que nos duele.

Años atrás, como nunca se pudo montar el pequeño estudio de televisión en la escuela, se buscó la opción de que los alumnos pudieran asistir a grabaciones o transmisiones de programas en vivo como experiencia práctica observacional; esto es algo que todavía se realiza. A veces se lograba que nos prestaran un estudio para que los alumnos practicaran con un switcher “en seco”, sin ningún personal de apoyo. Tiempo después se logró que viniera al Centro una pequeña unidad de remoto para hacer prácticas un solo día, y venían solo con el realizador de imagen, que sacaba las cámaras, las encendía, pero sin camarógrafos. Por lo tanto, las prácticas eran muy limitadas.

En una sola ocasión efectuamos un trabajo práctico de estudio en Canal Habana con todo el grupo operativo necesario; la sistematicidad de este vínculo se vio truncada por falta de presupuesto para remunerar las horas de trabajo del grupo operativo. Hasta el presente curso, los estudiantes en su gran mayoría, y con muy poco apoyo institucional, han tenido que realizar su trabajo práctico, consistente en un corto de ficción de 3 minutos más un audiovisual de 12 minutos como tesis de grado, casi siempre con sus propios medios y posibilidades.

Siguen faltando la realización de un trabajo documental y un trabajo de 12 minutos de cualquier género, realizado totalmente en estudio con multicámaras. Para ello, por supuesto, es necesario tener prácticas durante el curso activas, o sea, donde no vayan a ob-

servar cómo se hace, sino donde puedan sentarse y experimentar por sí mismos el trabajo de un director en estudio, para que esa formación sea verdaderamente integral. Es imprescindible la comprensión y el apoyo de los canales y de la institución.

Hay mucha pasión, entrega y pertenencia a la televisión cubana en el claustro de la escuela, que en este calendario arriba a su cumpleaños 40. Ojalá recibamos el regalo de ver las obras de nuestros alumnos en pantalla. Las carencias materiales pueden sortearse con unidad, buscando soluciones conjuntas que serán de beneficio para todos. Los televidentes lo merecen y nos lo exigen; para lograrlo seguimos sembrando las semillas de la cosecha de amor que cada día les llega a sus hogares.

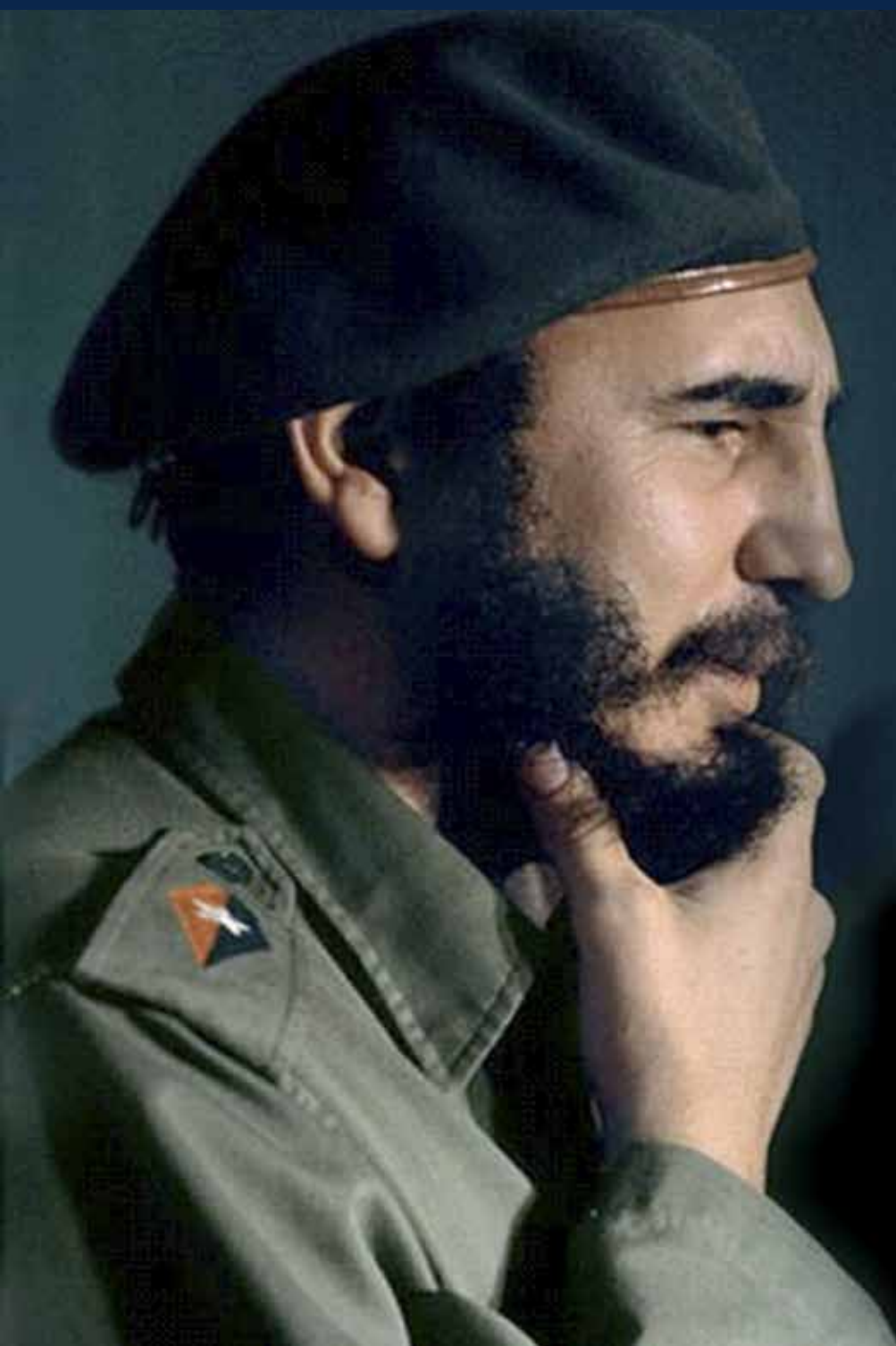


Cumpleaños / abril 2026



En abril soplan velitas reconocidas personalidades de la televisión cubana como las periodistas Irma Cáceres, Diana Rosa Schlachter, Julia Mirabal, Magda Resik y Rosy Amaro; las actrices Ana Gloria Buduén, Kenia Ortiz, Carmita Ruíz, Miriam Socarrás, Jacqueline Arenal, Maikel Amelia Reyes y Yaremis Pérez; así como los actores Aramis Delgado, Roque Moreno, Alberto Corona, Eman Xor Oña y Baudilio Espinoza. Felicitación especial para Hugo Edelqui Cruz Torres, periodista del Portal de la TVC.

También está de aniversario los programas Cuerda Viva, Arte 7 y Noticiero Cultural; además, el Canal Educativo 2 y los telecentros Palma TV, Primada Visión, Tele Pinar y CNTV Caibarién. Una felicitación especial para Tele Turquino que festejará su 40 aniversario el próximo 16 de abril.



“Creer en los jóvenes es ver en ellos, además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad.”

Fidel Castro Ruz, Discurso en la clausura del Congreso de la Asociación de Jóvenes Rebeldes, en el Stadium Latinoamericano, el 4 de abril de 1962.

Cuba promueve el desarrollo de energías renovables que contribuyen al uso racional de los recursos naturales y la protección del medio ambiente.



22 de abril
Día Internacional
de la Madre Tierra





6 de abril

Día mundial de la

Actividad Física

¡Muévete por tu salud!

Recomendaciones para mantenerse activo:

- ✓ Realiza al menos 30 minutos de ejercicio diario (caminar, correr, bailar, etc).
- ✓ Evita el sedentarismo: levántate y estira las piernas cada hora si trabajas sentado.
- ✓ Hidrátate bien antes, durante y después de hacer ejercicio.
- ✓ Elige actividades que disfrutes para para mantener la motivación.

Beneficios de la actividad física:

- ✓ Mejora la salud del corazón
- ✓ Reduce el estrés y la ansiedad
- ✓ Fortalece músculos y huesos
- ✓ Aumenta la energía y el bienestar

¡Muévete, tu cuerpo te lo agradecerá!